

SPANISH VOLUNTEERS IN  
THE FIRST WORLD WAR IN HISTORIOGRAPHY

# Los voluntarios españoles de la Primera Guerra Mundial en la historiografía

Alejandro Acosta López

**Universitat de Barcelona - Universidad Carlos III de Madrid**

alacosta@hum.uc3m.es - <https://orcid.org/0000-0003-0542-6011>

---

Fecha recepción 25.06.2021 / Fecha aceptación 23.09.2021

## Resumen

El presente artículo busca reseguir la trayectoria historiográfica de uno de los aspectos más olvidados en los estudios sobre la incidencia de la Gran Guerra en la España neutral de 1914-1918: la participación de un contingente de voluntarios que sirvió en las filas de la Legión Extranjera francesa. Luego de indagar en las diferentes contribuciones que conforman el estado de la cuestión sobre el objeto de estudio, el artículo propone una serie de vías de desarrollo que permitan superar las limitaciones de los estudios existentes, muy focalizados hasta ahora en la relación entre el voluntariado y la estrategia internacional del nacionalismo catalán.

## Palabras clave

Voluntarios; Primera Guerra Mundial; Legión Extranjera francesa; nacionalismo.

## Abstract

This article seeks to trace the historiographical trajectory of one of the most forgotten aspects in studies on the impact of the Great War in neutral Spain between 1914 and 1918: the participation of a contingent of volunteers who served in the ranks of the French Foreign Legion. After exploring various contributions that represent the state of the art in relation to the subject under study, I propose a series of paths for further development that would overcome the limitations of existing studies, which to date have primarily focused on the relationship between volunteers and the international strategy of Catalan nationalism.

## Keywords

Volunteers, First World War, French Foreign Legion, nationalism.

---

\* Este trabajo forma parte del proyecto Margarita Salas XXXX



## 1. Los voluntarios españoles. Un vacío en la historiografía sobre el impacto de la Gran Guerra en la España neutral

Entrando en la tercera década del siglo XXI, podemos afirmar que el número de publicaciones que estudian el impacto y la relación de España con la Primera Guerra Mundial es ya considerable y se han consolidado diversas líneas de estudio en ese campo<sup>1</sup>. Sin duda, las conmemoraciones en 2014 del centenario del estallido de la conflagración, y en 2018-2019 del de su finalización, han jugado un papel muy destacable en este proceso de desarrollo como propuesta historiográfica, incorporándose la historiografía española a una dinámica que se ha hecho sentir igualmente entre los historiadores que se han ocupado del impacto de la Gran Guerra en otros Estados europeos que optaron por la neutralidad durante el conflicto<sup>2</sup>. Los avances más destacables en los últimos años han venido en relación al

---

1. Cabe apuntar la existencia de dos pormenorizados estados de la cuestión sobre la relación de España y la Primera Guerra Mundial como son Joan Esculies, “España y la Gran Guerra: nuevas aportaciones historiográficas”, *Historia y Política*, 32, 2014, 47-70 y Maximiliano Fuentes Codera y Carolina García Sanz, “España y la Gran Guerra: un análisis historiográfico a la luz del centenario”, *Índice Histórico Español*, 128, 2015, 97-130.

2. Ciertamente, en la última década han ido apareciendo una serie de publicaciones en los países que optaron por la neutralidad durante la Gran Guerra que han ayudado a redefinir la complejidad del impacto de la guerra en las diferentes sociedades y que han evidenciado el importante grado de integración económica de esos países con los países beligerantes de su entorno. Han contribuido, además, a un intento de nivelar la producción historiográfica sobre el impacto y desarrollo de la Gran Guerra en los países neutrales respecto a la producción en los países beligerantes. Maartje M. Abbenhuis, *The Art of Staying Neutral: the Netherlands in the First World War, 1914-1918*, Ámsterdam, 2006; Claes Ahlund (Ed.), *Scandinavia in the First World. Studies in the War Experience of the Northern Neutrals*, Lund, 2012; Ismee Tames, “War on our Minds’s War,

estudio del papel jugado por la intelectualidad española en la representación cultural de la guerra y en la polémica entre aliadófilos y germanófilos, así como en las redes de sociabilidad de esos intelectuales que jugaron un papel capital en la *movilización cultural* que implicó el conflicto. De esa manera, mientras que los trabajos ya más clásicos que abordaron la relación de España con la Gran Guerra se centraron especialmente en las relaciones económicas<sup>3</sup>, y después de la aparición de algunos trabajos de ámbito local, provincial y regional aparecidos durante el tardofranquismo dedicados a estudiar el impacto de la guerra sobre diferentes sectores de la economía y la sociedad local<sup>4</sup>, se ha ido consolidando una línea de estudios que arrancó sobre todo a partir de la década de 1970 con el trabajo de Fernando Díaz-Plaja sobre el debate entre aliadófilos y germanófilos<sup>5</sup>. En esa consolidación han jugado un papel fundamental los numerosos trabajos de Maximiliano Fuentes Codera, que desde una gran atención a los avances en el terreno europeo, ha profundizado en el impacto ideológico de la Gran Guerra desde unos planteamientos deudores del concepto de *culture de guerre* acuñado por Becket y Audoin-Rouzeau<sup>6</sup>. Gracias a los trabajos de Fuentes

---

neutrality and identity in Dutch public debate during the First World War”, *First World War Studies*, 3/2, 2012, 201-216; Susanne Wolf, *Guarded Neutrality: Diplomacy and Internment in the Netherlands during the First World War*, Leiden, 2013; Roman Rossfeld et al. (Eds.), *14/18: der Schweiz und der Grosse Krieg*, Baden, 2014; Konrad Kuhn y Béatrice Ziegler (Eds.), *Der vergessene Krieg: Spuren und Traditionen zur Schweiz im Ersten Weltkrieg*, Baden, 2014; Cédric Cotter, *S’aider pour survivre : Action humanitaire et neutralité suisse pendant la Première Guerre mondiale*, Chêne-Bourg, 2017; Adrian Gerber, *Zwischen Propaganda und Unterhaltung: das Kino in der Schweiz zur Zeit des Ersten Weltkriegs*, Marburgo, 2017. Bernard Degen y Christian Koller, “Protest und Streiks in der Schweiz in der zweiten Hälfte des Ersten Weltkriegs”, *Journal of Modern European History*, 17/1, 2019, 64-82; Karen Gram-Skjoldager, “Denmark during the First World War: Neutral policy, economy and culture”, *Journal of Modern European History*, 17/2 (2019), 234-250; Nicolas Gex, “Louis Dumur, censeur de la neutralité helvétique”, *Caheirs Louis Dumur*, 7, 2020, 109-121.

3. Se puede citar como ejemplos Juan Antonio Lacomba, “La primera guerra europea y la economía española”, *Saitabi*, 19, 1969, 149-183; Santiago Roldán y José Luis García Delgado, *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920*, Madrid, 1973; Josep Fontana y Jordi Nadal, “España, 1914-1970”, en Carlo Cipolla (Ed.), *Historia Económica de Europa. Vol. 6. Economías contemporáneas. Segunda parte*, Barcelona, 1980; Jordi Maluquer de Motes i Bernet, “De la crisis colonial a la guerra europea: veinte años de economía española”, en Carles Sudrià, Jordi Nadal y Albert Carreras (Coords.), *La economía española en el siglo XX : una perspectiva histórica*, Barcelona, 1987; Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo, Francisco Comín Comín y José Luis García Delgado (Dirs.), *Santiago Alba: un programa de reforma económica en la España del primer tercio del siglo XX*, Madrid, 1989.

4. E. gr. Dolores Ortí Alivert, “Alicante durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)”, *Saitabi*, 15, 1965, 103-128; Joan A. Lacomba, *Crisi i revolució al País Valencià (1917)*, Valencia, 1968.

5. Fernando Díaz-Plaja, *Francófilos y germanófilos: los españoles en la guerra europea*, Barcelona, 1973. Sobre el debate entre aliadófilos y germanófilos en la historiografía española, véase mi artículo Alejandro Acosta López, “Aliadófilos y germanófilos en el pensamiento español durante la Primera Guerra Mundial. Balance historiográfico de una guerra civil de palabras”, *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 35, 2017, 339-367.

6. Ese concepto quedó definido por ambos autores vinculados al Historial de Péronne como “*le champ de toutes les représentations de la guerre forgées par les contemporaines*”. El principal valor de esa nueva apor-

Codera, contamos con una panorámica dinámica del rol público jugado por los intelectuales españoles en conexión con su contexto y con la política del momento, de la incidencia de la Gran Guerra sobre las corrientes de pensamiento regeneracionista y de la renovación de las culturas políticas dominantes en virtud de las prácticas políticas y culturales que se construyeron en atención a lo que acontecía en la Europa en guerra<sup>7</sup>.

A pesar de todo, el papel de los intelectuales y la polémica entre aliadófilos y germanófilos no ha sido la única propuesta que ha enriquecido el conocimiento historiográfico sobre la incidencia de la Gran Guerra en España. En este sentido, también hay que destacar los extraordinarios estudios de Eduardo González Calleja, Paul Aubert y Fernando García Sanz sobre las redes de espionaje en la España neutral, el tráfico comercial clandestino, la guerra submarina y el control extranjero sobre la prensa y la propaganda para influir en la opinión pública española<sup>8</sup>. Estudios que, además, se han nutrido de una riquísima base documental, en buena parte gracias a los archivos diplomáticos franceses y al fondo «Guerra Europea» del Archivo Histórico Nacional. Además, en los últimos años también se ha prestado una especial atención a la incidencia de la Gran Guerra en el ámbito marítimo, tanto en lo tocante a la guerra submarina y la violación de las aguas jurisdiccionales como en relación al papel de la marina mercante<sup>9</sup>. En este campo, también cabe destacar los trabajos de Carolina García Sanz

---

tación conceptual residía en su utilidad para derribar los muros que tradicionalmente habían escindido el frente y la retaguardia civil. Con la concreción de esa conceptualización, la historia cultural de la Gran Guerra empezó a abordar cuestiones que completarían una visión holística de la sociedad en guerra, subrayando *ad exemplum* el protagonismo de la vida cultural y de los intelectuales, la explotación de la imagen del soldado como constructo cultural, la violencia y las atrocidades de la guerra, la lectura sobre la prostitución y el papel de la mujer en la sociedad en guerra o el potencial cohesionador y perpetuador de la memoria de guerra. La Gran Guerra dejó de ser interpretada como la experiencia de millones de hombres movilizados forzosamente para convertirse en una realidad dinámica en la que la retaguardia civil y el frente estaban en permanente diálogo. El concepto de *culture de guerre* apareció en Stéphane Audoin-Rouzeau y Annette Becker, “Violence et consentement: la “culture de guerre” du premier conflit mondial”, en Jean-Pierre Rioux y Jean-François Sirinelli (Dir.), *Pour une histoire culturelle*, París, 1997, 252-271, si bien fue más ampliamente desarrollado en Stéphane Audoin-Rouzeau y Annette Becker, *14-18, retrouver la guerre*, París, 2000.

7. Entre los diferentes trabajos de Fuentes Codera sobre estas cuestiones, debemos destacar Maximiliano Fuentes Codera, *El campo de fuerzas europeo en Cataluña: Eugeni d’Ors en los primeros años de la Gran Guerra*, Lleida, 2009; “Germanófilos y neutralistas: proyectos tradicionalistas y regeneracionistas para España (1914-1918)”, *Ayer: revista de historia contemporánea*, 91, 2013, 63-92; *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural*, Madrid, 2014; “Imperialismos e iberismos en España. Perspectivas regeneradoras frente a la Gran Guerra”, *Historia y Política*, 33, 2015, 21-48; “La Gran Guerra en España: polémicas intelectuales e impacto político y social”. *Hispania Nova: revista de Historia Contemporánea*, 15, 2017, 373-393; “Hispanismo y neutralismo: articulaciones transnacionales en España y Argentina durante la Gran Guerra”, *Historia Contemporánea*, 2020, 63, 419-452; *Spain and Argentina in the First World War: Transnational Neutralities*, Londres, 2021.

8. Eduardo González Calleja y Paul Aubert, *Nidos de espías*, Madrid, 2014; Fernando García Sanz, *España en la Gran Guerra*, Madrid, 2014.

9. Sobre la cuestión del hundimiento de navíos españoles por los submarinos alemanes durante la Gran Guerra existen algunos trabajos específicos como Jesús Perea Ruiz, “Guerra submarina en España (1914-

sobre Gibraltar y la política española hacia la que era una crucial base de operaciones y de abastecimiento<sup>10</sup>. Por otra parte, también han aparecido otras interesantes monografías que han abordado las especificidades de la incidencia de la Primera Guerra Mundial en regiones como Canarias, Asturias, Navarra o el País Vasco, especialmente en el campo del impacto económico y en el del tensionamiento o dinamización de diferentes culturas políticas, con especial mención al reformismo melquiadista, al carlismo y al nacionalismo vasco<sup>11</sup>.

En conjunto, podemos aseverar que en la actualidad contamos con un cuadro suficientemente rico de la relación de la España neutral con su inminente marco europeo durante los años 1914-1918, lo cual ha satisfecho parcialmente la necesidad perentoria que tenía nuestra historiografía de nivelarse con la de otros países que como España se decantaron por la neutralidad durante el conflicto. Una neutralidad que, como han demostrado sobradamente los más recientes estudios, no evitó una gran permeabilidad de la guerra sobre la sociedad española.

Pese a esa realidad historiográfica actual, siguen existiendo no pocos interrogantes sobre la relación de España con la Primera Guerra Mundial. Esos interrogantes se concentran especialmente en la incidencia social de los discursos elaborados por la intelectualidad y en la explotación política e ideológica de compromisos particulares adoptados por ciudadanos de origen español. Nos referimos, especialmente, a la integración de un relativamente nutrido grupo de españoles como voluntarios en las filas de la Legión Extranjera del Ejército francés. De hecho, como se expondrá a lo largo de este artículo, la cuestión de los voluntarios españoles sigue siendo uno de los fenómenos con mayores posibilidades de desarrollo historiográfico en el campo de los estudios sobre la España neutral<sup>12</sup>. Además, ese desarrollo se abre a perspectivas muy plurales, desde la más estrictamente militar como la de los imagi-

---

1918)”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 16, 2004, 193-229. Sobre la marina mercante, Enric García Domingo, ¿España neutral? *La Marina Mercante Española en la I Guerra Mundial*, Madrid, 2005 y, del mismo autor, “El miratge del renaixement de la marina catalana”, *Plecs d’Història Local*, 154, 5-7.

10. Carolina García Sanz, *La Primera Guerra Mundial en el estrecho de Gibraltar: economía, política y relaciones internacionales*, Madrid, 2011.

11. Francisco Javier Ponce Marrero, *Canarias en la Gran Guerra, 1914-1918: estrategia y diplomacia. Un estudio sobre la política exterior de España*, Las Palmas de Gran Canaria, 2006; José Luis Agudín Menéndez, *Una guerra civil incruenta: germanofilia y aliadofilia en Asturias en torno a la I Guerra Mundial*, Oviedo, 2019; Alejandro Pulido Azpíroz, *Neutralidad en pie de guerra: el País Vasco y Navarra ante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)*, Madrid, 2021.

12. Desde una perspectiva comparada, hay que decir que en la historiografía de otros países que permanecieron neutrales durante la Primera Guerra Mundial no se ha generado una especial atención a la participación de voluntarios en la Gran Guerra. Sin duda, un factor crucial en esa realidad ha sido la enorme dificultad existente para acceder a los archivos militares de la Legión Extranjera. A pesar de todo, existen algunos primeros trabajos que, aún dominados por cierta mitificación de las causas del alistamiento y por la selección de fuentes ligadas a los combatientes muy fragmentarias y reducidas, con apenas tanteos en los archivos militares franceses, deben ser tenidos en cuenta, como Jérôme Bodin, *Les suisses au service de la France : de Louis XI à la Légion étrangère*, París, 1988, 295-328; Jan René Westh, *Danske freivillige i Frankrig*

narios alrededor de los combatientes o el diálogo de ciertos sectores políticos y sociales con el fenómeno. En cualquier caso, este artículo pretende ofrecer por primera vez un balance historiográfico de la cuestión de los voluntarios que resiga la desigual y limitada evolución de una cuestión que, habiendo nacido muy prestada a un uso propagandístico, situó a la historiografía ante el reto de desbrozar la visión mitificada de los voluntarios con la estricta realidad que permiten señalar las fuentes primarias. Igualmente, situándola en relación a su contexto, se pretende explicar las razones de esa evolución historiográfica particular así como de las limitaciones que más de cien años después han contribuido a que esta cuestión permanezca en una situación de cierta invisibilidad historiográfica.

## 2. Una lectura apologética de los voluntarios de la Gran Guerra

Durante la Primera Guerra Mundial un número considerable de publicaciones periódicas y de círculos políticos ligados a menudo al liberalismo, al republicanismo y al nacionalismo catalán dieron promoción a la cuestión de la participación de voluntarios españoles en las filas de la Legión Extranjera francesa. Ese interés tenía relación con las estrategias internaciona- listas aliadófilas diseñadas por esos sectores, que esperaban de los países de la Entente apoyo diplomático a la reforma del régimen español, a formas de descentralización territorial o a la integración de España en la Sociedad de Naciones, entre otros objetivos. En ese marco, la promoción de los voluntarios vino acompañada de una tendencia a la exaltación que influyó sobremanera en los textos aparecidos tras el fin de la Gran Guerra. Aunque durante la guerra había aparecido alguna publicación que pretendía sobre todo satisfacer la curiosidad de la población ilustrada y estimular la toma de posiciones ante la contienda en la opinión pública<sup>13</sup>, justo al término de la guerra apareció el primer grupo de publicaciones importante. En este sentido, hay que destacar la obra del periodista de origen guatemalteco Enrique Gómez

---

1914-1918, Kobenhavn, 1998; Michaël Bourlet, “Les volontaires latino-américains dans l’armée française pendant la Première Guerre mondiale”, *Revue historique des armées*, 255, 2009, 68-78.

13. Hay que citar Alfonso Vidal Planas, *La barbarie de los hombres: odisea del legionario Adolfo Torres, herido en la guerra*, Madrid, 1915. En ese libro, el autor, un periodista y escritor bohemio de origen catalán, relataba la experiencia en la Legión de un voluntario español supuestamente conocido suyo y supuestamente real, que tras haberse alistado en Marsella sufrió una fractura del brazo izquierdo y rotura del músculo de ese brazo por efecto de un obús a finales de diciembre de 1914. Tras ello, el soldado Torres fue declarado inútil y tras comprobarse que no podía ser ocupado en las industrias del Ejército francés, fue derivado de nuevo a España, no sin antes haber sido ascendido a cabo. Esa obra, escrita en apenas unos días durante los Carnavales según el autor, constituía un relato entre lo literario y lo cronístico que se anticipaba al fortalecimiento de toda la propaganda aliadófila en España, y resulta sorprendente por el destacable conocimiento de la vida en la Legión en las descripciones de Vidal Planas. El autor rechazaba posicionarse en la polémica entre aliadófilos y germanófilos, declarándose *humanófilo* y contrario a las guerras, y señalaba que había escrito ese libro sólo por dinero; con todo, la pretensión de fomentar una visión crítica de la *guerra europea* entre los lectores era inherente a la obra.



Carrillo *La gesta de la Legión* (1918)<sup>14</sup>, que compendia los artículos sobre los voluntarios en la Legión Extranjera que había ido publicando en títulos de prensa como *El Liberal* ese prestigioso periodista y director, bien relacionado con las embajadas de los países aliados en España. Los textos recogidos en esa obra, aparecidos originalmente con un estilo de crónica periodística, recogían una visión encomiástica de unos voluntarios presentados como hombres idealistas. Esos voluntarios aparecían como la representación de las inclinaciones aliadófilas de España y, también entre otros aspectos, los textos introducían la preocupación del autor, compartida por los reducidos núcleos aliadófilos madrileños interesados en la cuestión, que se creyera que la mayoría de voluntarios eran de origen catalán tal y como afirmaba la prensa catalanista.

Esta última cuestión, así como esa visión heroica de los combatientes, estuvo muy presente también en los diferentes volúmenes publicados por el Patronato de Voluntarios Españoles y por José Subirà entre 1920 y 1922<sup>15</sup>. Subirà, sobrino del doctor Joan Solé i Pla, impulsor del *Comitè de Germanor amb els Voluntaris Catalans* y promotor de una visión grandilocuente e irreal que señalaba a miles de combatientes catalanes luchando en el frente, trató de emular la obra de su tío aunque con una orientación ideológica antagónica, poniendo en marcha en 1918 un Patronato de Voluntarios Españoles que se dirigió preferentemente a los grupos aliadófilos de la alta sociedad madrileña, del mundo intelectual y de la política dinástica, y que trató de dar publicidad a los voluntarios en la prensa madrileña. Como culminación de los trabajos de ese Patronato, Subirà escribió esa serie de libros que pretendían recoger la labor llevada a cabo por el organismo y divulgar el material fotográfico y escrito que llegó a las manos de Subirà por parte de los voluntarios con los que mantuvo contacto epistolar. Los fines del Patronato y de Subirà se orientaban a divulgar una visión de los voluntarios claramente positiva y a reivindicar los orígenes plurales de los combatientes españoles a fin de desmentir la visión difundida por el mundo catalanista.

Con todo, esos trabajos no encontraron demasiada continuidad en la historiografía o la literatura española durante el régimen de Primo de Rivera ni durante la Segunda República, a pesar que en esas etapas del siglo XX español existió un interés político en los voluntarios que encontró su plasmación en diferentes monumentos públicos que en buena medida pretendían enaltecer y reescribir el papel de España y de los españoles o de los voluntarios catalanes en la pasada *guerra europea*<sup>16</sup>. Esa atención política en un período en el que la Gran Guerra

14. Enrique Gómez Carrillo, *La gesta de la Legión*, Madrid, 1918. El libro recogía los artículos del periodista sobre los voluntarios aparecidos en el diario *El Liberal*, diario de signo aliadófilo que fue uno de los más activos en la promoción propagandística del voluntariado armado español.

15. Patronato de Voluntarios Españoles, *Memoria de su actuación: 1918-1919*, Madrid, 1920; José Subirà Puig, *Memorias y diarios: recopilación glosada*, Madrid, 1920; ídem, *Así dijo Montiel: historia novelesca*, Madrid, 1920; ídem, *Ante la vida y ante la muerte: novela histórica*, Madrid, 1920; ídem, *Epistolarios y Narraciones: selección refundida*, Madrid, 1922.

16. En este sentido, resulta paradigmático del interés de la Dictadura de Miguel Primo de Rivera por explotar el recuerdo de los voluntarios españoles en la Gran Guerra la importancia concedida a la inauguración el 1 de junio de 1925 de un obelisco obra del escultor Gustave Violet, instalado en el cementerio de



era aún un acontecimiento reciente pudo ayudar a la inclusión de la cuestión en el campo literario de manera esporádica de la mano de autores conservadores como el escritor gallego Wenceslao Fernández Flores, quien refirió la cuestión de los voluntarios españoles en su obra tragicómica *Los que no fuimos a la guerra*, publicada en 1930<sup>17</sup>.

Posteriormente, durante la Guerra Civil, el recuerdo de los voluntarios de 1914-1918 fue especialmente explotado en Cataluña en tanto que se pretendió que aquellos combatientes señalaran un punto de referencia moral e histórica para los combatientes catalanes del Ejército Popular de la República. Además, los voluntarios catalanes de la Gran Guerra podían ser reivindicados fácilmente como ejemplo de la tradición francófila de Cataluña,

---

Montjuïc de Barcelona y financiado en buena parte por la colonia francesa, en tributo a los soldados franceses y a los voluntarios españoles muertos en la Gran Guerra. El acto se hizo coincidir con una visita del Rey Alfonso XIII a Cataluña y al acto, que estuvo envuelto de una gran pompa militar, acudieron importantes personalidades civiles catalanas, militares y diplomáticos franceses e incluso, junto al monarca, el vicepresidente del Directorio Militar, Antonio Magaz y Pers. Se puede consultar una amplia crónica del acto de inauguración del monumento en “Un monumento. El erigido a los combatientes franceses y a los voluntarios españoles se inauguró ayer”, *El Día Gráfico*, 2 de junio de 1925. Una carta fechada en noviembre de 1920 y escrita por Miguel Primo de Rivera, conservada hoy en el archivo personal de José Subirà, demuestra con todo que la admiración del general hacia los voluntarios, de quienes consideraba que habían colocado “muy alto el nombre de la Patria”, existía anteriormente a la instauración de su régimen autoritario. Biblioteca Nacional de España, Fondo José Subirà, 1-Correspondencia, 212, Carta de Miguel Primo de Rivera a José Subirà, 20 de noviembre de 1920.

17. Wenceslao Fernández Flores, *Los que no fuimos a la guerra: novela: apuntes para la historia de un pueblo español durante la guerra europea*, Madrid, 1930. Esa obra tragicómica situaba la acción en una ciudad ficticia de veinte mil habitantes llamada Iberina, cuyos vecinos estaban profundamente polarizados respecto a cualquier asunto público o cualquier aspecto de la vida. En ese marco, los habitantes forzosamente debían dividirse entre una mitad aliadófila y una mitad germanófila, lo cual provocaba disputas familiares en el desarrollo de la obra. La cuestión de los voluntarios se concretaba en el personaje de Jorge Pons, un chico aún joven que viéndose sin dinero y arrastrando una serie de desdichas, decidía alistarse en la Legión Extranjera. La noticia de su alistamiento, hecha pública en las páginas de un diario titulado *El Eco*, provocaba una profunda ola de admiración hacia el personaje por parte de los aliadófilos de Iberina, que agasajaban y daban muchos consejos al muchacho, hasta el punto de abrir una suscripción para ayudarlo a comprar el billete de tren para llegar a Francia. Al margen de esta novela, algunos años antes, en 1928, también se recogió el texto *Cartas a un soldado español voluntario en el Ejército francés durante la Gran Guerra* en una obra que reunía diferentes textos breves de la escritora madrileña Rosario de Acuña y Villanueva. Esta autora, de orígenes nobiliarios e ideología republicana, fue la madrina de guerra del voluntario malagueño Agustín Heredia y escribió una carta en diciembre de 1916 que el semanario *España* hizo llegar a los voluntarios en las trincheras. El texto, con un claro tono maternal y de admiración, incorporaba un relato autobiográfico de la autora, que se presentaba como una anciana que quería describirse a los voluntarios; además, el texto resaltaba en todo momento el heroísmo de los voluntarios y les llamaba, entre otras cosas, a aceptar el calor y la protección de las madres y, en sentido más amplio, de las mujeres españolas. La aparición de esa carta en una recopilación póstuma publicada en el ocaso del régimen de Primo de Rivera tal vez quería combatir la apropiación del recuerdo de los voluntarios por parte de la Dictadura y reivindicar el interés de una autora librepensadora y republicana durante la Gran Guerra hacia los voluntarios, y por extensión el interés de las izquierdas. Rosario de Acuña y Villanueva, *Cuentos breves*, Barcelona, 1928, 17-32.

algo que se trató de señalar con el objetivo de sensibilizar a las autoridades del Frente Popular francés para que intervinieran en apoyo de la República Española<sup>18</sup>. Así pues, desde Cataluña se mantuvo y se potenció una visión idealizada de los voluntarios, inconfundiblemente ligada a un discurso republicano y catalanista que se remontaba a los años de la Gran Guerra. Esa visión estuvo presente de manera paradigmática en un libro aparecido en 1938 y publicado por los *Serveis de Cultura al Front* del Departamento de Cultura de la *Generalitat de Catalunya*, titulado *Fets d'armes de catalans*<sup>19</sup>. En ese libro, una suerte de recopilación del legendario histórico desde época romana, se dedicaban tres páginas a los voluntarios catalanes que habían combatido veinte años atrás. La visión de los voluntarios en ese libro, claro reflejo de la visión que querían trasladar las propias instituciones catalanas, indicaba la presencia de 20.000 voluntarios catalanes en el Ejército francés que habían ido a luchar por las *libertades* de Cataluña y de los pueblos del mundo. La obra señalaba el arraigo de una visión mitificada de los voluntarios catalanes en la memoria colectiva que se quería construir.

Con la conclusión final de la Guerra Civil favorable al bando franquista, la cuestión de los voluntarios de la Gran Guerra quedó arrinconada en el marco general de una historiografía española que permaneció al margen de las corrientes de renovación europeas, entre las que la Escuela de los *Annales* tuvo un papel fundamental. Hay que tener en cuenta que la historiografía de época franquista dio prioridad al período medieval y moderno en detrimento de una época contemporánea marcada por el triunfo del liberalismo y por una regresión de la posición de España en el ámbito internacional, fenómenos incómodos para la ideología oficial del régimen<sup>20</sup>. Además, de manera más específica, es importante apuntar que el franquismo encontró su propio mito sobre la participación de voluntarios armados en la División Azul, que gozó de una amplia producción literaria, historiográfica e incluso cinematográfica a lo largo de la Dictadura, a pesar de algunos momentos en los que por cálculo político se mantuvo la cuestión en un interesado y relativo silencio<sup>21</sup>. Con la exaltación de los divisiona-

---

18. A este respecto, próximamente aparecerá un trabajo del autor de estas líneas sobre la cuestión: Alejandro Acosta López, "La memòria dels voluntaris catalans de la Gran Guerra durant la Guerra Civil", *Ebre 38: revista internacional de la Guerra Civil*, 11 (en prensa).

19. *Fets d'armes de catalans*, Barcelona, 1938.

20. Sobre la historiografía franquista, su explotación de los mitos históricos nacionalistas construidos en el siglo XIX y su notorio arrinconamiento del período contemporáneo y del liberalismo, resulta muy clarificador Gonzalo Vicente Pasamar Alzuria, *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza, 1991.

21. El profesor Francisco Javier González Martín identificó tres grandes fases en el tratamiento ideológico e historiográfico de la cuestión de la División Azul entre 1941 y 1975. En una primera fase, que el autor llevaba de 1941 a 1947, se produjo una exaltación y una potenciación extraordinaria de los divisionarios, que sólo se atenuaría a medida que las potencias fascistas fueron retrocediendo en el plano militar y a medida que fue necesario para el régimen hacer olvidar su aproximación a las potencias derrotadas. Una segunda fase habría ido de 1948 a 1960 y en ella la cuestión empezó a divulgarse y a tratarse en el cine y en la literatura científica y no científica con cierta seriedad; esa producción sobre la División Azul se habría visto amparada por la creciente consolidación del régimen de Franco en el plano internacional en virtud de su carácter anticomunista, lo que lo convertía en un régimen aceptable para los Estados Unidos en el mar-

rios, que fueron una pieza importante de la política de neutralidad de la España franquista, el régimen no encontró necesidad de reivindicar la participación armada de voluntarios en la Primera Guerra Mundial, por lo que no se llevó a cabo ningún intento de reescribir aquella participación en parámetros ideológicos convenientes al franquismo. Además, mientras que los divisionarios enlazaban con el nuevo régimen de Franco, los voluntarios de la Gran Guerra habían sido apoyados principalmente por elementos procedentes del liberalismo, del republicanismo y del nacionalismo catalán, que constituían ideologías incómodas para un régimen que pretendía superarlas o borrarlas. Igualmente, muchos de los intelectuales y personalidades aliadófilas que dieron apoyo a la cuestión de los voluntarios de la Gran Guerra habían muerto, se habían exiliado (como fue el caso de Rafael Altamira Crevea) o sencillamente no encontraron acomodo en el franquismo, a pesar que como en el caso de José Subirá pudieran proseguir bajo él una fructífera trayectoria profesional<sup>22</sup>.

En los últimos años del régimen, con una cierta relajación del draconiano control ideológico sobre la Academia y con el legado de Jaume Vicens Vives, quien en el marco de la Universidad franquista importó la preocupación de la historiografía europea por la historia económica y social<sup>23</sup>, a disposición de las nuevas hornadas de historiadores españoles, la cuestión de la Gran Guerra empezó a captar la atención de algunos historiadores. Pese a todo, esos historiadores pusieron el acento en el impacto de la guerra en el terreno social y económico, habitualmente recurriendo a los cercanos archivos municipales y provinciales<sup>24</sup>. En ese marco, la cuestión del voluntariado armado durante la Gran Guerra no fue recogida en nin-

---

co de la Guerra Fría. La tercera fase, que habría ido de 1960 hasta la muerte de Franco, habría significado una cierta decadencia en el tratamiento de la División Azul en relación a los deseos del régimen de alejar el recuerdo de la posguerra y consolidar unos nuevos tiempos que pasaran por la consolidación de la clase media española y por la expansión económica galopante, pilares de una suerte de segunda legitimidad del régimen. Francisco Javier González Martín, *La España de la Segunda Guerra Mundial y de la División Azul. Análisis historiográfico y bibliográfico, 1941-2016*, Madrid, 2017.

22. La excepción más notable fue la del duque de Alba, Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, que ejerció como embajador en Londres entre 1939 y 1942 y entre 1943 y 1946 como procurador en Cortes. Por su parte, sobre la trayectoria de José Subirá Puig durante la Guerra Civil, su proceso de depuración política, la revisión de su expediente y su senectud durante el franquismo, véase María Cáceres-Piñuel, *El hombre del rincón: José Subirá y la historia cultural e intelectual de la musicología en España*, Kassel, 2018, 61-85.

23. La crucial significación de Jaume Vicens Vives en la historiografía catalana y más ampliamente en la historiografía española ha sido objeto de numerosas reflexiones y publicaciones. De entre ellas, destacamos Josep Maria Muñoz i Lloret, *Jaume Vicens Vives (1910-1960): una biografía intel·lectual*, Barcelona, 1997 y Lola Harana (Coord.), *Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors*, Barcelona, 2010.

24. Muchos de esos nuevos trabajos fueron tesis de licenciatura. Algunos ejemplos son Josefina Roqueta Boada, “*La guerra europea: la revista Iberia*” (tesis de licenciatura, Universitat de Barcelona, 1970); Muriel Casals, “*La Primera Guerra Mundial i les seves conseqüències, un moment clau del procés d'industrialització a Catalunya: el cas de la indústria llanera de Sabadell*” (tesis de licenciatura, Universitat de Barcelona, 1981) o Víctor Abad García, “*La crisis naranjera durante la Primera Guerra Mundial*” (tesis de licenciatura, Universitat de València, 1981).

guna obra académica, aunque sí literaria<sup>25</sup>. Igualmente, en algunas publicaciones culturales catalanas como la revista *Serra d'Or* apareció recuperado el tema, bajo una óptica catalanista y romántica que proseguía la retórica de la década de 1910 y que suponía todo un desafío a los marcos culturales fijados por el franquismo<sup>26</sup>.

Fuera de España, el sacerdote rosellonés Eugeni Cortade publicó en 1969 *Catalunya i la Gran Guerra*, un libro relativamente breve que dedicaba un capítulo a la cuestión del voluntariado armado catalán<sup>27</sup>. En esas páginas, Cortade mantenía una visión que no difería de la publicitada por la prensa aliadófila catalanista en los años de la Gran Guerra. Así, por ejemplo, pese a reconocer que no se había señalado una cifra oficial y que para averiguarla era necesario reseguir los listados de diversos regimientos, Cortade aseveraba sin ningún apoyo documental que los voluntarios catalanes debieron ser unos 15.000. Esa cifra contemplaba tanto a soldados catalanes en la Legión Extranjera francesa como a soldados de origen catalán pero de nacionalidad francesa integrados en regimientos del Ejército regular francés, por lo que el autor no establecía ninguna diferenciación entre un alistamiento voluntario y el alistamiento forzoso. Además, para Cortade, aquellos combatientes representaban *una joventut embriagada d'idealisme i de llibertat*<sup>28</sup>. Se trataba de un texto lleno de sublimaciones e hipérbolos que no enfrentaba críticamente las fuentes hemerográficas de las que partía (entre ellas, publicaciones como *Montanyes Regalades* o *L'Indépendant*) ni las confrontaba con documentos de archivos. La obra constituía un ejemplo paradigmático de la pervivencia en el tiempo de la imagen de los voluntarios catalanes construida por la propaganda catalanista durante la Gran Guerra. Aquel trabajo, además, contaba con el valor añadido de recuperar el recuerdo de la actuación humanitaria y propagandística de la *Unió Catalanista* y del doctor Joan Solé i Pla en beneficio de los voluntarios catalanes, aunque trasladando una visión entusiasta y muy poco crítica con el papel estratégico jugado en aquellos años por el catalanismo político y especialmente por sus sectores más intransigentes.

---

25. Ricardo Fernández de la Reguera y Susana March, *España neutral, 1914-1918*, Barcelona, 1967, 77-79. Esa mera mención al tema consistía en que el hermano de uno de los protagonistas de la obra había enviado una carta después de haberse alistado en la Legión Extranjera francesa tras haber tenido que huir de España. Lo más interesante de esa breve mención en una obra literaria, aunque muy documentada a nivel histórico, es que identificaba el fenómeno de la emigración clandestina o profuguisimo con el alistamiento voluntario en la Legión Extranjera del Ejército francés.

26. Josep Benet, "Els voluntaris catalans de la Primera Guerra Mundial", *Serra d'Or*, 10, 1968, 77. En este sentido, cabe destacar de ese breve texto que Benet ligó el alistamiento de voluntarios a un concepto esencialista y propio del nacionalismo romántico como el del pretendido idealismo consustancial al pueblo catalán, lo cual mostraba una aceptación y legitimación intelectual implícita de una idea de *Volksggeist*; además, dentro de esa retórica, Benet señalaba que el pueblo catalán fue el pueblo no directamente ligado a la guerra que más se implicó en la lucha contra las Potencias Centrales.

27. Eugeni Cortade, *Catalunya i la gran guerra*, Barcelona, 1969. Específicamente sobre los voluntarios catalanes 54-78.

28. *Ibid.*, 66.

### 3. Un nuevo relieve en la investigación

A pesar que en la década de 1970 se empezó a abrir e intensificar un ciclo en el que empezaron a ganar fuerza los estudios sobre el impacto de la Primera Guerra Mundial en España al mismo tiempo que en Europa un conjunto de historiadores franceses dieron impulso al estudio de la Gran Guerra con planteamientos inéditos<sup>29</sup>, la cuestión de los voluntarios no fue retomada hasta la década de 1980. Hay que tener en cuenta que en ese período inmediatamente posterior al fin del régimen franquista se concretó un renovado interés por la participación armada de españoles en los grandes conflictos del violento siglo XX: en este sentido, junto a exploraciones más documentadas a la cuestión de la División Azul<sup>30</sup>, también empezó a cobrar fuerza a nivel historiográfico y de divulgación la participación armada de españoles exiliados en el marco de la Resistencia Francesa durante la Segunda Guerra Mundial, tanto la de los guerrilleros en el interior como la de los hombres encuadrados en las Fuerzas Fran-

---

29. La historiografía sobre la Gran Guerra ha evolucionado en virtud a algunas grandes configuraciones a lo largo del siglo. De esa manera, podemos identificar una corriente primigenia posterior a 1918 que priorizó el estudio de lo diplomático y de los acontecimientos militares por encima de cualquier otra consideración. En ese marco, debemos ubicar trabajos como Pierre Renouvin, *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial*, Madrid, 1990, publicada originalmente en 1962. Tras esa primera ola, empezó a definirse un mayor interés por aspectos sociales y económicos del conflicto en relación a la Escuela de los *Annales* y al paradigma marxista. Hacia mediados de la década de 1970 historiadores como Jay Winter, Antoine Prost, Jean-Jacques Becker, John Horne, Guy Pedroncini o Marc Ferro empezaron a incorporar cuestiones inéditas como el estudio de la opinión pública, las víctimas o la desobediencia ante la coerción militar. Son paradigmáticos trabajos como Guy Pedroncini, *Les Mutineries de 1917*, París, 1967; Marc Ferro, *La Gran Guerra*, Madrid, 1970 o Jean-Jacques Becker, *Les Français dans la Grande Guerre*, París, 1980. La tercera gran configuración, aún imperante, ha venido dada por el «giro cultural», paradigma por el cual se ha transitado de una historia social a un mayor interés por aspectos culturales como los monumentos en homenaje a los caídos, la violencia en la retaguardia o el papel de los intelectuales. En esta corriente ha tenido un papel decisivo la historiadora francesa Annette Becker con obras como, por ejemplo, *Oubliés de la Grande Guerre : humanitaire et culture de guerre 1914-1918 : populations occupées, déportés civils, prisonniers de guerre*, París, 1998. En los últimos años, se ha venido dando un creciente interés por una perspectiva transnacional de la Primera Guerra Mundial que pone el foco en elementos como la participación en el conflicto de grupos extraeuropeos o el papel de la guerra en la globalización. En este sentido, debemos citar entre otras obras como Michael S. Neiberg, *La Gran Guerra: una historia global*, Barcelona, 2006 y Max Hastings, *El año de la catástrofe*, Barcelona, 2013. Para una evaluación de las últimas aportaciones historiográficas marcadas por un interés creciente por la perspectiva transnacional, véase Maximiliano Fuentes Codera, “El giro global y transnacional: las historiografías de la Gran Guerra tras los centenarios”, *Historia y Política: ideas, procesos y movimientos sociales*, 43, 2020, 389-417. Para una evaluación relativamente breve pero exhaustiva de la evolución de la historiografía sobre la Primera Guerra Mundial, María del Camino Martín Núñez, “Aproximación historiográfica en torno a la Gran Guerra desde una perspectiva internacional y española”, *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, 37, 2017, 453-479.

30. En este sentido, la obra más representativa aparecida en esa década fue Gerald R. Kleinfeld, *La División española de Hitler: la División Azul en Rusia*, Madrid, 1983. A pesar de su mayor rigor respecto a trabajos previos, esa obra ejemplificaba la complacencia e incluso admiración de algunos historiadores estadounidenses hacia la participación de voluntarios españoles durante la Segunda Guerra Mundial.

cesas Libres<sup>31</sup>. Este último campo suponía la eclosión historiográfica de un tema vetado en el transcurso del franquismo, y ponía en valor el interés creciente por la participación española en los conflictos internacionales de la primera mitad del siglo.

A ese interés por la implicación armada, se añadió un segundo elemento que ayudó a la recuperación en términos científicos de la participación de voluntarios en la Primera Guerra Mundial: ese elemento fue la aparición en el seno de la historiografía catalana, tras el fin del anterior régimen dictatorial, de una importante oleada de nuevos estudios sobre la historia del nacionalismo catalán en sus diferentes vertientes, a menudo con una clara deuda con la estasiología. En ese doble marco de exploración del desarrollo histórico del catalanismo político y de la participación española en los conflictos internacionales de la primera mitad del siglo, la cuestión del voluntariado armado catalán durante la Gran Guerra y su utilización política por el nacionalismo catalán fue recuperada en 1986 a través de un artículo del profesor Albert Balcells<sup>32</sup>. Se trataba de un artículo que avanzaba en algunas de las líneas que era necesario recorrer para deslindar la realidad de la visión mítica que había persistido en el imaginario colectivo y en las muy escasas publicaciones anteriores sobre el tema. Algunos de los datos del profesor Balcells seguían bebiendo de esa visión mítica del hecho nacido durante la Gran Guerra, pero no obstante otras puntualizaciones contradecían algunos de los pilares del relato que se había gestado en aquella coyuntura. Así, por ejemplo, Balcells apuntó la utilidad de la presencia de voluntarios catalanes en el Ejército francés para internacionalizar la causa nacionalista catalana, si bien no establecía una conexión entre ese intento de internacionalización del pleito catalán con la sublimación del hecho de los voluntarios en la prensa del período. Otro de los elementos novedosos que presentó Balcells fue una advertencia de la necesidad de replantear las cifras que hasta entonces se habían barajado, y en relación a esto sugirió que los voluntarios catalanes fueron al menos 1.020; esa cifra rebajaba drásticamente los números que se habían contemplado hasta la fecha, lo cual representaba un punto de inflexión respecto a las ideas arraigadas desde la Gran Guerra y, sobre todo, una invitación a confirmar el verdadero número de voluntarios catalanes a través de la documentación de los archivos militares franceses en Aubagne. Además, Balcells también agrietó otra idea prefijada como la del perfil idealista atribuido al voluntariado catalán, afirmando que no todos los voluntarios se alistaron por razones ideológicas ligadas al conflicto, sino que también hubo prófugos, aventureros apolíticos y personas inmigradas en Francia que, a causa de la presión social o en busca de una mejora de su situación, decidieron alistarse en la Legión Extranjera francesa.

---

31. Sobre la evolución historiográfica de esa cuestión y la asunción de un nuevo relieve en la investigación con el inicio del período democrático y con las aportaciones de historiadores y antiguos combatientes como Manuel Tuñón de Lara o Miguel Ángel Sanz, puede consultarse el estado de la cuestión Alejandro Acosta López, "Hacia un balance del estudio historiográfico de los republicanos españoles en la Resistencia Francesa", *Spagna Contemporánea*, 49, 2016, 149-167.

32. Albert Balcells, "Los voluntarios catalanes en la Gran Guerra (1914-1918)", *Historia* 16, 121, 1986, 51-61.



El trabajo de Balcells suponía un punto clave en el desarrollo historiográfico de la cuestión, puesto que por primera vez un académico cuestionaba la visión enraizada de 12.000 voluntarios catalanes luchando por ideales superiores. Pese a todo, esa invitación a una revisión historiográfica no estuvo exenta de dificultades, pues no en vano podía resultar complejo alterar los viejos presupuestos con celeridad. El historiador estadounidense Gerald H. Meaker, de orientación marxista, en su imprescindible texto sobre el impacto de la Gran Guerra en España<sup>33</sup>, demostró cómo la cuestión de los voluntarios catalanes podía permanecer al margen del profundo desarrollo historiográfico que estaban experimentando los estudios sobre la crisis de la Restauración y sobre la posición de España en su contexto europeo durante la contienda mundial, favorecidos por el enfoque marxista que fijaba su atención en el análisis económico y social. De esa manera, en el marco de un trabajo que avanzó decisivamente en la comprensión de la España neutral de 1914-1918 hasta convertirse en un trabajo clásico de referencia obligada, Meaker mantuvo que el número de combatientes catalanes osciló entre los 12.000 y los 15.000 hombres o que *thus most of the Catalans were on the left, being republicans, socialists, anticlericals, and libertarians who fought for the secular France of the great Revolution, which they identified with the liberty of oppressed peoples*<sup>34</sup>. Igualmente, en otros trabajos de síntesis sobre la Historia de Cataluña desde una panorámica general, como el de Jean-Claude Morera, también se refirió la idea de un batallón de 15.000 voluntarios catalanes e incluso de la promesa del mariscal Joffre de intervenir a favor de la concesión de la autonomía a Cataluña<sup>35</sup>. El mito seguía siendo pues alimentado en la historiografía, asumido como una realidad incluso por historiadores con una extraordinaria capacidad crítica en sus análisis.

A la hora de situar la cuestión del voluntariado catalán en su plano real tuvo un papel decisivo un entonces aún estudiante en la Universitat Autònoma de Barcelona llamado David Martínez Fiol. Tras defender el 5 de octubre de 1987 una extraordinaria tesis de licenciatura sobre la cuestión dirigida por el profesor Enric Ucelay-Da Cal<sup>36</sup>, Martínez Fiol publicó los resultados de su investigación en algunas publicaciones que redefinieron la visión del voluntariado catalán y lo consolidaron como objeto de estudio científico. Así, en 1990, apareció un artículo en *Historia 16* que analizaba la posición intervencionista de los lerrouxistas ante la Gran Guerra y que, resiguiendo la documentación de los *Archives Diplomatiques du Ministère des Affaires Étrangères*, reconstruía detalladamente el intento de enviar grupos de jóvenes

33. Gerald H. Meaker, "A Civil War of Words: The Ideological Impact of the First World War on Spain, 1914-1918", en Hans A. Schmitt (Ed.), *Neutral Europe Between War and Revolution, 1917-1923*, Charlottesville, 1988, 1-65.

34. «Así, la mayoría de los catalanes eran de izquierda, republicanos, socialistas, anticlericales y libertarios que lucharon por la Francia laica de la gran Revolución, que identificaban con la libertad de los pueblos oprimidos» [traducción del autor]. *Ibid.*, 38.

35. Jean-Claude Morera, *Histoire de la Catalogne: au-delà et en deçà des Pyrénées*, París, 1992.

36. David Martínez Fiol, "Els Voluntaris catalans a la Gran Guerra, 1914-1918: la falsa oportunitat mancada" (tesis de licenciatura, Universitat Autònoma de Barcelona, 1987).



militantes lerrouxistas de acuerdo con las autoridades francesas para ser integrados en la Legión Extranjera francesa en los primeros meses del conflicto<sup>37</sup>.

Con todo, más repercusiones a nivel historiográfico tuvo la aparición en 1991 del libro de Martínez Fiol *Els «Voluntaris catalans» a la Gran Guerra*, que recogía los resultados de su tesis de licenciatura de manera general<sup>38</sup>. Aquella obra confirmó la aproximación científica y rigurosa a una cuestión a la que se despojaba de toda la carga de artificiosidad que había tenido. El principal interés de Martínez Fiol en aquel trabajo consistió en reseguir detalladamente la utilización del voluntariado catalán para bastir una estrategia internacionalista del catalanismo político pionera preconizada por figuras como Antoni Rovira i Virgili, con lo que ese autor pudo situar la cuestión del voluntariado catalán en su plano real, el de la política catalanista de la década de 1910 y sus planteamientos estratégicos, frecuentemente plurales y en fricción constante. En especial, Martínez Fiol ligó la cuestión propagandística del voluntariado con las necesidades discursivas y estratégicas de las fuerzas políticas minoritarias y en retroceso que pretendían disputar al catalanismo conservador representado por la *Lliga Regionalista* su hegemonía electoral. La minuciosidad de la exposición de Martínez Fiol hizo que inmediatamente el suyo se convirtiera en un trabajo de referencia obligada y que, en ese aspecto, sus argumentos no hayan sido refutados o contrariados. La solidez de su trabajo era debida en gran parte a la consulta de un amplio abanico de fuentes: el por aquel entonces joven historiador catalán se valió de un pormenorizado seguimiento de muchos títulos de prensa de la época, de fuentes diplomáticas y militares francesas y de los fondos del Archivo de Joan Solé i Pla, entonces aún bajo custodia de las hijas de quien fuera el personaje fundamental en la dinamización de la propaganda sobre los voluntarios catalanes. Gracias a aquellas fuentes, Martínez Fiol también propuso una cuantificación de combatientes catalanes y españoles, que situó en 2.191 voluntarios españoles de los cuales 954 eran catalanes en un sentido pancatalanista<sup>39</sup>.

Sin embargo, y a pesar de la excelencia en el estudio de la utilización política de los voluntarios catalanes, el trabajo de Martínez Fiol presentaba cierto desequilibrio cualitativo en el análisis del propio voluntariado. En este sentido, la cifra de voluntarios propuesta resultaba algo confusa, debido a los propios problemas inherentes a las fuentes de Solé i Pla y a la imposibilidad de consultar los Archivos de la Legión Extranjera en Aubagne: así, dentro de los combatientes que eran contemplados en la cuantificación, Martínez Fiol añadía a algunos que formaron parte del Ejército regular francés por poseer la nacionalidad francesa, lo que los dejaría fuera de la categoría de voluntarios *stricto sensu*. Además, en aquel trabajo, Martínez Fiol prestaba una insuficiente atención a las motivaciones de los combatientes, sus

37. David Martínez Fiol, “Lerrouxistas en pie de guerra: el intervencionismo de los radicales en la Gran Guerra”, *Historia* 16, 174, 1990, 22-27.

38. David Martínez Fiol, *Els «Voluntaris catalans» a la Gran Guerra: 1914-1918*, Barcelona, 1991.

39. *Ibid.*, 127. El total de 2.191 voluntarios resultaba de la suma de algunos nombres aparecidos sólo en las listas confeccionadas por el Patronato de Voluntarios Españoles o en el *Llibre dels Voluntaris* al total de 2.118 españoles identificados en la *Llista de Combatents*.

relaciones, su vida en las trincheras, su perfil sociológico, etc. Ese desequilibrio se plasmaba mismamente en la descompensación entre las páginas dedicadas a analizar el uso político del voluntariado y las dedicadas al estudio de los voluntarios *per se*. Además, al centrarse en el estudio del caso catalán, el autor concedió escasa atención a la recepción y utilización del voluntariado armado por parte de los grupos aliadófilos de fuera de Cataluña, y en este sentido hay que subrayar que destacó escasamente la importancia y el significado del Patronato de Voluntarios Españoles, así como las relaciones entre José Subirà y su tío Joan Solé i Pla. También obvió la política de memoria seguida en relación a esos voluntarios después de la Gran Guerra. Se trataba, por lo tanto, de una obra fundamental que avanzaba decididamente y con rigor en el conocimiento sobre la cuestión, pero que abría un camino que había que seguir recorriendo y desarrollando<sup>40</sup>.

En 1995, en una obra que recogía diferentes contribuciones de prestigiosos historiadores franceses sobre aspectos militares dedicada a Guy Pedroncini, autor de *Les Mutineries de 1917*, el profesor de la Université de la Sorbonne Jean-Marc Delaunay presentó un trabajo que abordaba la manipulación en la cifra de 12.000 o 15.000 voluntarios catalanes y en la que entre otros aspectos también matizaba las cifras presentadas por David Martínez Fiol<sup>41</sup>. La principal novedad con respecto a los trabajos de Martínez Fiol residió en el acceso por primera vez a las fichas alfabéticas de los antiguos combatientes en los Archivos de la Legión Extranjera en Aubagne. Con todo, Delaunay limitó su consulta a las fichas de combatientes cuyo apellido empezaba por la letra A, identificando a 81 españoles *sous les drapeaux* en 1914-1918 a partir de esa muestra. A través de una proyección estadística, Delaunay expuso que la cifra de combatientes españoles en la Legión Extranjera durante la Gran Guerra debió oscilar entre 1.085 y 1.100 hombres<sup>42</sup>. Igualmente, valiéndose sobre todo de los libros publicados por José Subirà Puig en la década de 1920, el profesor Delaunay también se aproximó a las motivaciones de los españoles en la Legión Extranjera, si bien no tuvo en cuenta ninguna carta personal original o cualquier otro egodocumento generado por los propios combatientes. Al margen de estas cuestiones, el profesor Delaunay repasó la orientación y la labor del *Comité de Germanor amb els Voluntaris Catalans* y del Patronato de Voluntarios Españoles, pero en ese aspecto su exposición era muy breve y no avanzaba en demasía respecto a los datos ofrecidos por David Martínez Fiol.

---

40. En 1990, el profesor Joan Villarroya Font publicó un interesante y necesario artículo sobre la figura de Joan Solé i Pla en la que habló de su papel en relación a los voluntarios catalanes. Sin embargo, ese aspecto de la biografía del doctor quedó en un segundo lugar frente al estudio del papel de Solé i Pla como diputado en la década de 1930. Joan Villarroya Font, “Els voluntaris catalans a la Gran Guerra i el doctor Joan Solé i Pla”, *Revista de Catalunya*, 42, 1990, 45-54.

41. Jean-Marc Delaunay, “Tous Catalans? Les combattants espagnols de l’armée française, 1914-1918”, en Jean-Claude Allain (Dir.), *Des étoiles et des croix. Mélanges offerts à Guy Pedroncini*, París, 1995), 309-323.

42. *Ibid.*, 323. En un trabajo dos décadas posterior, no obstante, Delaunay se enmienda a sí mismo y plantea que la cifra debió oscilar entre los 1.000 y los 1.300 españoles. Jean-Marc Delaunay, “L’Espagne devant la guerre mondiale, 1914-1919. Une neutralité profitable?”, *Relations Internationales*, 160, 2014, 56-57.

#### 4. Nuevos matices sobre bases a ampliar

A mediados de la década de 1990, por lo tanto, se había consagrado un salto en el tratamiento científico de la cuestión de los voluntarios españoles en la Primera Guerra Mundial. Las cifras propuestas por David Martínez Fiol y por Jean-Marc Delaunay desmoronaban la mitificación del fenómeno gracias al rigor metodológico y a una utilización exhaustiva y crítica de las fuentes disponibles. Sin embargo, tras esos trabajos se entró en una fase de cierto estancamiento en la que no se volverían a revisar las cifras de la participación española en la Legión Extranjera francesa y en la que no se trabajarían aquellos aspectos que habían quedado hasta el momento más desatendidos, como la cuestión de la memoria de los voluntarios, a pesar de la progresiva implantación de la concepción culturalista en los trabajos historiográficos a nivel internacional y también dentro de la historiografía española. Además, los trabajos siguieron mayoritariamente confinados en la matriz historiográfica catalana, sin que apenas se ofrecieran nuevos datos sobre la recepción de los voluntarios en la sociedad y la política de la España neutral de 1914-1918 ni sobre grupos de voluntarios armados con un origen no catalán<sup>43</sup>. Una excepción a ello fue la aparición en 2004 en la revista cántabra *Monte Buciero* de un artículo sobre los voluntarios cántabros firmado por Myriam Mayer y Emilio Condado Madera<sup>44</sup>, él mismo miembro de la Legión Extranjera francesa, lo cual le confirió un acceso privilegiado y muy excepcional a sus Archivos. Además de hacer un uso correcto de la bibliografía existente y de consultar los diarios de operaciones de Aubagne, ambos autores consultaron los expedientes personales con las hojas de servicios de 6 voluntarios cántabros.

Sin embargo, aquel trabajo específico no aportaba nuevos descubrimientos a nivel general y renunciaba a formular propuestas interpretativas sobre el voluntariado armado, limitándose a hacer como contribución principal una reproducción de las hojas de servicio de seis combatientes que, si bien señalaban datos interesantes, no seguían un patrón global de análisis. La otra aportación a destacar era la presentación en forma de anexo documental de una tabla inédita con datos de voluntarios españoles por provincias elaborada en 1922 por el coronel Boulet-Desbareau y conservada en los Archivos de la Legión Extranjera<sup>45</sup>. A pesar que la tabla presentada era tremendamente incompleta<sup>46</sup>, servía para poner de manifiesto la elevada concentración de voluntarios españoles procedentes de las provincias del arco mediterráneo. Así, Mayer y Condado Madera, a pesar de no ser historiadores profesionales y a pesar de las carencias metodológicas del trabajo, publicaron

---

43. La biografía de Daniel Domingo Montserrat, que dedicaba necesariamente una parte importante a su participación como voluntario en el Ejército francés, era un ejemplo de esa falta de alejamiento respecto al discurso de la relación entre el voluntariado catalán y la estrategia internacionalista del nacionalismo catalán radical. David Martínez Fiol, *Daniel Domingo Montserrat (1900-1968): entre el marxisme i el nacionalisme radical*, Barcelona, 2001.

44. Myriam Mayer y Emilio Condado Madera, “Españoles en la Gran Guerra: los voluntarios cántabros”, *Monte Buciero*, 10, 2004, 171-193.

45. *Ibíd.*, 188.

46. A fin de cuentas, sólo contabilizaba 176 voluntarios de origen español. *Ibíd.*, 188.

un artículo que gracias a las fuentes de Aubagne era capaz de insinuar el potencial de la documentación militar oficial a la hora de analizar aspectos como la procedencia de los voluntarios españoles. El trabajo evidenciaba que, como ya habían señalado Balcells, Martínez Fiol y Delaunay, un mejor conocimiento del número de combatientes españoles sólo podía obtenerse a través de la consulta de los Archivos de Aubagne.

No obstante, y con el condicionante de la privación de acceso a esos Archivos, en los siguientes años el estudio de los voluntarios españoles no experimentó grandes avances ni escapó de la atención exclusiva al voluntariado catalán que dominaría los estudios<sup>47</sup>. De hecho, la evolución de los estudios se resentiría con la vulgarización del fenómeno aparejada a su incorporación como elemento de interés literario y como objeto de divulgación periodística<sup>48</sup>. La aparición en 2011 de una necesaria biografía de Joan Solé i Pla en la que Joan Esculies dedicó numerosas páginas al papel de Solé i Pla en el *Comitè de Germanor amb els Voluntaris Catalans* pareció rectificar esa tendencia a la difusión<sup>49</sup>. Con todo, el trabajo de Joan Esculies no se alejaba en ese punto demasiado de la exposición que Martínez Fiol había presentado dos décadas atrás, si bien atendió, aunque sin excesiva profundidad, la implicación de Solé i Pla en la concreción de una política de memoria sobre los voluntarios catalanes<sup>50</sup>. La complementariedad de los estudios de Martínez Fiol y Esculies hizo inevitable su colaboración al calor del centenario del estallido de la Primera Guerra Mundial con la publicación en 2014 de

---

47. David Martínez Fiol, “Els intel·lectuals poilus i el mite dels voluntaris catalans”, *L’Avenç: revista de història i cultura*, 294, 2004, 29-33.

48. El reclutamiento de voluntarios catalanes para la Legión Extranjera durante la Gran Guerra era uno de los argumentos centrales de la novela del escritor rosellonés Joan-Daniel Bezsonoff *La guerra dels cornuts*. Su protagonista, el teniente Alexandre Pagès, era enviado a Madrid y a Barcelona tras una convalecencia después de ser herido en el frente y, además de mantener un idilio con una joven hija del cónsul austriaco, mantenía contactos con el doctor Joan Solé i Pla y cumplía labores de información desde el Consulado francés de Barcelona. Joan-Daniel Bezsonoff Montalat, *La guerra dels cornuts*, Barcelona, 2004. Respecto a la divulgación de la cuestión por parte de periodistas y divulgadores, véase Joaquín Mañes Postigo, *Españoles en la Legión Extranjera Francesa*, Barcelona, 2009; José Luis Hernández Garvi, “Españoles en la Primera Guerra Mundial: una historia desconocida y asombrosa”, *Historia de Iberia vieja*, 77, 2011, 20-28; Joaquín Mañes Postigo, *La Legión Extranjera y sus españoles, 1831-2017*, La Palma del Condado, Huelva, 2017, 107-132. Estas últimas publicaciones se tratan de trabajos carentes de rigor que a menudo recogen datos sin contrastar y sin seguir una metodología científica. Además, sostienen afirmaciones cuyo fundamento no ha sido probado en base a ningún trabajo historiográfico previo, como el supuesto perfil burgués e ideologizado de los voluntarios.

49. Joan Esculies Serrat, *Joan Solé i Pla: un separatista entre Macià i Companys*, Barcelona, 2011. El mismo autor también ha publicado recientemente un nuevo trabajo centrado en los escritos de Joan Solé i Pla durante la Gran Guerra en la prensa barcelonesa y especialmente en *La Nació*. Joan Esculies Serrat, “Joan Solé i Pla, el corresponsal ausente. La épica de la trinchera desde un café barcelonés”, en Xavier Pla Barbero y Francesc Montero Aulet (Eds.), *En el teatro de la guerra. Cronistas hispánicos en la Primera Guerra Mundial*, Granada, 2020, 285-302.

50. *Ibid.*, 150-151 y 257-258.

una nueva obra, *12.000!*<sup>51</sup>, que recogía los esfuerzos de ambos autores por actualizar el estudio del fenómeno de los voluntarios alejado de cualquier artificialidad ideológica. *12.000!* era un compendio de los trabajos de ambos historiadores, aunque ambos aprovecharon para tratar de ampliar y reforzar algunos de los planteamientos formulados en obras previas; en este sentido, destacaba una exploración más pormenorizada de la correspondencia mantenida entre los voluntarios y Joan Solé i Pla, una documentación conservada en el *Arxiu Nacional de Catalunya* (ANC). En esta línea, y también aprovechándose del interés editorial y social por la Gran Guerra a razón de ese primer centenario, que comportó la aparición de interesantes novedades bibliográficas sobre la Gran Guerra y su impacto en España<sup>52</sup>, Alfonso González Quesada publicó en ese mismo año 2014 un artículo en el que se interesó por la importancia de la lectura entre los voluntarios españoles de la Gran Guerra y por las publicaciones que los diferentes organismos les enviaron, así como por diseccionar los propósitos de esos textos<sup>53</sup>.

Tras la efeméride del centenario del comienzo de la Primera Guerra Mundial, la colaboración entre Esculies y Martínez Fiol se amplió con algunos otros trabajos. Además de exponer con ánimo de síntesis los frutos de sus trabajos en una colaboración en una obra sobre Barcelona en los años de la Gran Guerra<sup>54</sup>, las diferentes cartas reunidas en los volúmenes de *Lletres dels Combatents* del archivo de Joan Solé i Pla sirvieron a ambos autores para elaborar un artículo en *Rúbrica Contemporánea* que exploraba los estratos de identificación nacional de los voluntarios catalanes, ahondando en la deconstrucción de la imagen de los mismos como entregados nacionalistas catalanes<sup>55</sup>. Una nueva versión de ese trabajo apareció publicada en inglés<sup>56</sup>. A pesar del rigor y la amplia documentación del artículo, los autores no hacían sino profundizar en aspectos ya referidos en obras anteriores. Además, a pesar de la mayor atención ofrecida a los egodocumentos de los voluntarios, los autores no exploraron suficientemente la correspondencia de algunos combatientes con José Subirà Puig, impulsor del Patronato de Voluntarios Españoles, capaz de ofrecer una visión enriquecedora sobre las identidades nacionales y las sensibilidades ideológicas del grupo de voluntarios.

51. Joan Esculies Serrat y David Martínez Fiol, *12.000! Els catalans a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona, 2014.

52. Aunque irán apareciendo a lo largo del trabajo, valga citar ya aquí como algunas de las principales novedades aparecidas ese año Eduardo González Calleja y Paul Aubert, *Nidos de espías*, Madrid, 2014; Maximiliano Fuentes Codera, *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural*, Madrid, 2014; Fernando García Sanz, *España en la Gran Guerra*, Madrid, 2014.

53. Alfonso González Quesada, “La movilización de la lectura en España durante la I Guerra Mundial”, *Historia y Comunicación Social*, 19, 2014, 15-31. De hecho, el autor ya había mostrado su interés por esos combatientes con pequeñas referencias a ellos en “Soldados lectores: la movilización del libro durante la Gran Guerra”, *Zer*, 16, 30, 2011, 235.

54. Joan Esculies Serrat y David Martínez Fiol, “Els catalans a la Gran Guerra: un mite que perdura”, en Félix Fanés y Joan M. Minguet (Eds.), *Barcelona, zona neutral 1914-1918*, Barcelona, 2014, 109-114.

55. Joan Esculies Serrat y David Martínez Fiol, “Identidades cruzadas, identidades compartidas: españolidad y catalanidad en los voluntarios españoles de la Gran Guerra”, *Rúbrica Contemporánea*, 7, 2015, 77-99.

56. Joan Esculies Serrat y David Martínez Fiol, “Spanish or Catalans? Competing identifications among Spaniard volunteers in the French foreign legion during WWI”, *First World War Studies*, 1, 2017, 1-15.

En 2018, un historiador no vinculado profesionalmente a la Academia, el asturiano Francisco Fernández García, publicó *Españoles en la Primera Guerra Mundial*<sup>57</sup>, una obra que parecía anunciar una enmienda al desinterés de la historiografía española por ofrecer una visión conjunta de la cuestión de los voluntarios españoles y de su recepción en los grupos aliadófilos allende Cataluña. Sin embargo, la obra corroboró los grandes vacíos que afectan al estudio de la cuestión. Se trataba de una obra metodológicamente cuestionable que no establecía unos objetivos claros ni delimitaba o caracterizaba correctamente el objeto de estudio. De manera paradigmática en ese sentido, se puede decir que Fernández García trató de reseguir expedientes de combatientes que combatieron en diferentes Ejércitos sin hacer distinciones entre los combatientes voluntarios y aquellos otros que fueron movilizados forzadamente de acuerdo a sus condicionantes jurídicos de ciudadanía, incluyendo a personas de origen extranjero nacidas en España. Para documentar su obra, el autor utilizó fuentes de numerosos Archivos departamentales franceses, del *Arquivo Histórico Militar* de Portugal, de los *National Archives*, de los *National Archives of Australia* o de los Archivos Estatales de Baviera; sin embargo, a pesar de la selección profusa de fuentes, la obra consistía en una suma abigarrada de nombres de combatientes en un texto caótico y extrañamente carente de un marco teórico e interpretativo, que se limitaba a referir siguiendo un criterio cronológico diferentes teatros de operaciones y batallas de la Primera Guerra Mundial y a enumerar en ellas, en tediosa letanía, los nombres de combatientes españoles participantes, heridos y fallecidos. La obra analizaba además a los combatientes desligados respecto a la sociedad de la que éstos formaban parte, sin trazar conexión alguna con la coyuntura política y social de la España neutral e incluso con la de los países beligerantes. En este sentido, las referencias a los organismos de atención a los voluntarios o a las diferentes iniciativas aliadófilas eran descuidadas absolutamente. Aún más, ignorando la mayor parte de la bibliografía existente y evitando incorporarse a la discusión historiográfica al respecto del número de voluntarios, Francisco Fernández García no acababa de refutar la cifra de 15.000 voluntarios españoles en la Legión Extranjera aún llegando a citar en reiteradas ocasiones los trabajos de David Martínez Fiol que descartaban con rigor y rotundamente esa cifra. *Españoles en la Primera Guerra Mundial* se trataba, por lo tanto, de una obra difícilmente insertable en el conjunto de obras que han hecho avanzar el campo de estudio y que, por el contrario, parecía mostrar la dificultad de profundización científica en el mismo.

Algunas de las nuevas publicaciones de David Martínez Fiol, como la derivada de su intervención conjunta con Josep Pich en el Congreso Internacional «La Gran Guerra en la España de Alfonso XIII»<sup>58</sup>, celebrado en Madrid en noviembre de 2017, parecían confirmar la incapacidad historiográfica de aportar una profundización y una nueva visión de la cuestión

---

57. Francisco Fernández García, *Españoles en la Primera Guerra Mundial*, Valencia de la Concepción, Sevilla, 2018.

58. David Martínez Fiol y Josep Pich Mitjana, “Ir a la guerra. Preferible en Francia que en Marruecos: la proyección intervencionista de la aliadofilia española (1914-1918)”, en Carlos Sanz Díaz y Zorann Petrovici (Dir.), *La Gran Guerra en la España de Alfonso XIII*, Madrid, 2019, 141-170.



con nuevas fuentes que permitieran un conocimiento más completo. Igualmente ha ocurrido con el trabajo conjunto entre Martínez Fiol, Esculies y Pich sobre las maniobras del nacionalismo catalán intransigente ante las negociaciones de paz en París y la incorporación en ellas de la cuestión de los voluntarios catalanes<sup>59</sup>, un tema aparecido en trabajos previos de los autores. Ha sido síntoma también de esas dificultades para avanzar la aparición de algunos textos en publicaciones de carácter local y comarcal que, lejos de abrir nuevas perspectivas de estudio o indagar en aspectos inéditos como pudieran ser el asociacionismo de los veteranos de guerra o las críticas sociales e ideológicas a esos combatientes, se han limitado a reseguir los nombres de algunos combatientes oriundos de esos lugares específicos haciendo uso de fuentes ya trabajadas<sup>60</sup>. Igualmente, el reciente artículo de los profesores Oriol Dueñas y Queralt Solé sobre la reconstrucción de Belloy-en-Santerre tras el fin de la guerra, a pesar de incorporar algunas fuentes nuevas del fondo de Puig i Cadafalch en el ANC y del Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona, no incorpora nuevos elementos que transformen o redimensionen la visión sobre el catalanismo aliadófilo y su relación con el voluntariado armado de la Gran Guerra<sup>61</sup>.

## 5. Interrogantes abiertos y vías futuras

Un recorrido por la historiografía que ha abordado la participación de voluntarios españoles en la Primera Guerra Mundial nos permite concluir que la cuestión ha aparecido en un segundo plano en los estudios sobre la ilación de España con la Primera Guerra Mundial. Dentro del ámbito de estudio, los extraordinarios trabajos de David Martínez Fiol y de Jean-Marc Delaunay supusieron puntos de inflexión en una dinámica historiográfica y una lectura intelectual marcada tradicionalmente por la tendencia a la mitificación. Aquellos trabajos evaluaron la cuestión con el rigor imprescindible para el desarrollo científico de los estudios, hasta el punto que las contribuciones posteriores han tendido a reiterar, recoger o divulgar los resultados de los trabajos de esos autores. Por esa razón, en los diferentes trabajos ha acostumbrado a tener un peso fundamental la exploración de las conexiones entre el voluntariado armado y la estrategia internacional del nacionalismo catalán de la que aquel formó parte.

A pesar de todo, la cuestión se enfrenta aún a vacíos que se hace imprescindible superar. En primer lugar, como problemática de base, es necesaria una diversificación de las fuentes y, en este sentido, es necesario incorporar al estudio los datos que puedan desprenderse de la documentación militar de la Legión Extranjera francesa en los Archivos ubicados

59. Joan Esculies Serrat, David Martínez Fiol y Josep Pich Mitjana, “¿Catalanes en la Conferencia de París? La crudeza de la Realpolitik o cómo ni Wilson ni Clemenceau les hicieron el menor caso”, en Josep Pich Mitjana, David Martínez Fiol y Jordi Sabater (Eds.), *La paz intranquila: los tratados de paz de la guerra que no acabó con todas las guerras (1918-1923)*, Barcelona, 2020, 291-309.

60. Un buen ejemplo de ello es Joaquim Sala-Sanahuja, “Els sabadellencs a la Gran Guerra (1914-1918): el front i les fàbriques”, *Arraona* 37, 2017-2018, 132-147, y especialmente 139-140.

61. Oriol Dueñas Iturbe y Queralt Solé Barjau, “Les aspiracions internacionals del catalanisme després de la Gran Guerra. El cas de la reconstrucció de Belloy-en-Santerre (1919-1923)”, *Afers*, 95, 2020, 215-237.



en el recinto del *Quartier Viénot* de Aubagne. Al hablar de esta documentación, referimos especialmente los expedientes individuales de los combatientes, los listados de fallecidos en combate por regimientos y los cuadernos de registro de alistamientos en diferentes ciudades como París, además de un extenso número de fichas alfabéticas en papel Bristol, todas ellas fuentes contenidas en los herméticos archivos de la Legión. En este sentido, la documentación oficial de Aubagne podría aportarnos más información sobre los orígenes geográficos de los combatientes, su perfil social y profesional o sobre eventuales movimientos migratorios. Lamentablemente y como se ha venido diciendo, las particulares condiciones de ese Archivo militar, cuya consulta entraña una enorme dificultad a día de hoy, ha sido un factor clave a la hora de entender el cierto estancamiento de algunos aspectos del ámbito de estudio después de los trabajos iniciales de Martínez Fiol. En segundo lugar, sigue siendo necesario incorporar el fenómeno del voluntariado de origen español a un marco internacional de análisis a fin de ser capaces de contemplar los paralelismos con los grupos de voluntarios de diverso origen nacional y las posibles concomitancias de las estrategias e imaginarios potenciados a través de ellos y sobre ellos por ciertos núcleos políticos y mecanismos de creación de opinión. En relación a esto, también resulta de interés explorar el rol jugado por esos combatientes españoles en el desarrollo de unas políticas de memoria o en la elaboración de propuestas organizativas de carácter paramilitar en el período de entreguerras, algo que podría vislumbrarse en el caso de algunos excombatientes catalanes a tenor de algunas referencias documentales, y contrastarlo con el desarrollo de los grupos de veteranos legionarios de otras nacionalidades. En tercer lugar, hay que decir que los trabajos de Martínez Fiol y otros autores, al centrarse en el caso catalán, apenas han paliado el desconocimiento general sobre el conjunto de voluntarios españoles y sobre su recepción y explotación política por parte de los grupos aliadófilos que trataron de influir en la política exterior del Estado.

En este sentido, es muy importante aproximarse a la conformación y a las redes de sociabilidad de un grupo elitista con núcleo en Madrid y vinculado al liberalismo romanonecista y al reformismo que encontró en la cuestión de los voluntarios una extraordinaria lanzadera para sus proyectos de modernización y europeización de la Nación y el Estado españoles a través de jugar la carta francófila. Así, conviene poner una especial atención en los futuros trabajos a la conformación, desarrollo y objetivos del Patronato de Voluntarios Españoles, organismo que tras su constitución en 1918 canalizó la estrategia de esos grupos elitistas a través fundamentalmente de la propaganda y de iniciativas humanitarias y proselitistas. Ciertamente, hasta el momento no ha existido un interés investigador en comprobar la existencia de eventuales documentos de ese organismo que hayan sido conservados ni se ha trabajado sobre él o sobre las relaciones de José Subirà con los voluntarios o con aquellas personalidades que se interesaron en ellos desde diferentes actuaciones. Para superar esta situación, se hace imprescindible explorar el archivo personal de José Subirà custodiado y conservado por la Biblioteca Nacional de España<sup>62</sup>.

---

62. Se hacen algunas indicaciones sobre la documentación de José Subirà Puig conservada en la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca de Catalunya (ésta última más relacionada con la faceta de musicólogo del personaje) en María Cáceres-Piñuel, *El hombre del rincón... op. cit.*, 32-36

Al margen de todo esto, también convendrá que futuros estudios arrojen luz sobre aspectos tales como las reacciones de rechazo al fenómeno del voluntariado español en Francia por parte de la opinión germanófila y los medios de prensa, la materialización de monumentos de recuerdo de los legionarios españoles, el asociacionismo de excombatientes o la perpetuación de sus vínculos con los impulsores de las plataformas de apoyo y propaganda a favor de los voluntarios<sup>63</sup>. En definitiva, podemos concluir que pese a los numerosos avances realizados, existen aún muchos aspectos sobre los que avanzar para alcanzar un nivel de conocimiento suficientemente amplio que, a su vez, permita enriquecer el panorama historiográfico sobre el impacto de la Gran Guerra en España y el alcance de las iniciativas aliadófilas, así como sus principales receptores y apoyos de todo tipo. En último término, un mejor y más profundo conocimiento de la cuestión debe ayudarnos a una mejor comprensión de las profundas conexiones entre la realidad española de 1914-1918 y su entorno europeo.

---

63. Cabe señalar no obstante que las respuestas a algunas de estas cuestiones podrán salir a la luz con la publicación de un libro, actualmente en preparación, resultante de la adaptación de la tesis doctoral del autor de este trabajo. La obra, fundamentada en buena parte en la consulta de fuentes inéditas militares y de los archivos de José Subirà y Joan Solé i Pla, reservará especial atención a la experiencia de los combatientes en la Legión, estudiará la proyección y la utilidad política del Patronato de Voluntarios Españoles y diseccionará los problemas materiales y políticos en torno a los diferentes monumentos en tributo a los voluntarios. La tesis doctoral matriz de la futura publicación, dirigida por el Dr. Pelai Pagès y con el título de *Los voluntarios españoles en la Legión Extranjera francesa durante la Primera Guerra Mundial*, fue defendida el 12 de abril de 2021 en la Universitat de Barcelona, y para su realización el autor contó con la ayuda de una beca FPU 15/02530.